

## Escritoras jóvenes

### (Poetas)

*Verónica Jiménez.*

Nace en Santiago 1964; es Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica de la Universidad de Chile y periodista de esta misma casa de estudios. Este año publicará su primer libro de poemas *Islas Flotantes*.

#### **SHAM EL NESIM**

Fueras por la orilla del océano  
preguntando si también allí  
púrpura el mar en la noche de ventanas rotas por el viento  
si también allí tus ojos miraran  
y fuera todo luz tocado por una mano blanda de agua.  
Como aquí  
como la flecha del ángel que te sueña dormido  
ojos quietos centelleantes lamiéndolo todo del revés  
como bajo los párpados que yacen siempre entre algas  
reparando en caravanas de barcos que parecen navegar  
y jamás se mueven de su sitio.  
Y fueras desnudado y entrado en el océano  
blanco pez, escamas en la piel, heridas en la piel  
me descubrieras entonces y por una vez lo que ven tus dedos  
lo que ve tu mano abierta y cálida sobre la arena  
y llena de caricias.

## MEDIANOCHE

"Recuerdo valeroso, yo no avanzo.  
Rubio y triste esqueleto, silba, silba"

César Vallejo



En algún lugar de la casa  
alguien reza el rosario  
por el alma de los náufragos.  
Ellos me ven,  
me oyen balbucir, olvidar  
el sonido de sus nombres,  
acariciando el borde de los retratos.  
Ellos me miran encender cuatro velas  
en el centro de la mesa.  
Nadie ha venido hoy  
a este panteón abandonado,  
ni los niños que solían  
pintarme la cara para que estrenase  
mi número de fábula, ni esas manos  
que dibujaban trenzas de algas  
con mi pelo, protegido del viento.  
Y ellos cantan, pasan por el rostro  
de la luna que se agita en la ventana,  
vienen a llamarme, a rondar las soledades,  
y me dan en los ojos con sus voces de agua.

## **LA SANGRE DE LOS TRIPULANTES**

Callamos escuchando el rumor del mar  
creyendo oír sirenas de barcos que se acercan al muelle  
como fantasmas envueltos en una bruma de espuma y de algas  
Pero a esta isla perdida no llegará nadie  
sólo las aguas que tocan el fondo arriban con la luna  
en un claro combate de olas que golpean las rocas  
Tampoco podemos marcharnos de esta orilla  
un extenso dominio de contracorrientes nos detiene  
perturbando la partida con sus aguas en desorden  
extraviando las rutas que conducen a las tierras que nunca pisaremos

## **EL MUELLE, AL AMANECER**

Me inclino, ahora que la marea se ha retirado,  
sobre los pasos del pescador muerto en la madrugada.  
En la orilla pedregosa la mujer pedía noticias del naufragio  
y los sobrevivientes  
acosados aún por el poderoso aliento de las profundidades  
arrastraban mudos sus pies por la tierra firme.  
Ahora que he bajado hacia el canal  
atraída por el caudaloso silencio de la fosa marina  
me inclino sobre las huellas del agonizante  
y junto a los resucitados escucho el canto  
de sirenas enlutadas girando alrededor de la chalupa.  
En la ribera del codicioso mar reposó sus plantas  
y al capricho de la correntada anduvo  
navegando cada noche como sobre una tumba.  
¡Cómo no pensar en esto, dádiva de peces,  
si así se cobra el agua, si así la sal  
y las olas batiéndose contra el abismo!  
En la orilla pedregosa los rastros del difunto.

## **EL MUELLE, AL ANOCHECER**

El aire frío, la sal en los pilares  
y la oscuridad hundiéndose  
sobre el manto púrpura del agua.  
No hay nada que esperar.  
Años de borrasca en un minuto  
y yo no puedo explicarlo, pobres tierras de San Juan.  
Bajamos a la orilla y no nos reconocemos  
Bajamos a la orilla y estamos solos  
y no hay - oh, amargas profundidades -  
una voz más triste que el rugido del mar.  
El muelle al anochecer  
es semejante a un mástil después del naufragio  
o a maderos flotando en medio de la corriente.  
Y así pasan las horas, pez lento.  
No hay nada que esperar, hombre.

Selección de *Islas Flotantes*